

# EL NOTICIERO DE MULA

SEMANARIO DE INTERESES AGRÍCOLAS, LITERATURA, NOTICIAS Y ANUNCIOS.



Año III.

15 de Marzo de 1891

Núm. 101



## SUSCRIPCION

En Mula, 50 ctmos. al mes.—Fuera, 2 pesetas trimestre.—Pago anticipado.

## REDACCION Y ADMINISTRACION.

OLMEDO, 4.

## ANUNCIOS.

Se reciben en la Administracion de este periódico.—La correspondencia al director

## SE VENDE,

una casa de morada en esta villa, calle de Gascon, núm. 2, parroquia de San Miguel; compone tres viviendas, dos entradas con portones, espaciosas habitaciones y salones con alcobas, gabinetes y diferentes habitaciones; linda, derecha entraudo, D. Maximiliano Fernandez; izquierda calle de Gascon, y espalda, heredero de Francisco Fuentes Moya; tiene además, patios espaciosos, pozo, balsa, dos retretes, terrazas y buenas camarás; es la misma que por tiempo de mas de diez años, ha tenido la subalterna de rentas estancadas.

Para tratar avistarse con el dueño, que vive en la misma casa.

## EL NOTICIERO DE MULA

## LA DANZA.

La humanidad es una escuela de danzantes; cada cual baila al son que le tocan; pero mas de cuatro veces lo hace sin gustarle la música que oye.

El destino es el que lleva el compás, y como este señor hace caminar á cada individuo por distinto lado, ved aqui la desarmonica harmonia de esta Babel que se llama mundo.

Como cada uno vá por distinto lado, y los unos se hacen á los otros contrapeso, el mundo se equilibra, aunque muchas veces tiene un vaiven; muy en harmonia con su movimiento.

El baile es continuo y la música tambien; pero, unas veces, música y baile son detestables, y la humanidad se descompone un rato, entreteniéndose á renglon seguido en arreglarse.

Y arreglándose y desarreglándose se pasa la vida y acaba el baile.

Tejer y destejer: hé aqui la vida humana; lo que hoy hacemos lo deshacemos mañana; lo que ayer

pensamos nos parece hoy un disparate.

Tras las ilusiones vienen los desengaños; tras las locuras de la juventud, la esperiencia de la vejez.

Los que ayer bailaban el descompuesto wals, hoy se dedican entusiasmados al flemático rigodon.

La perspectiva de la vida varia segun la edad en que se mira, y el hombre aclimata su corazon á lo que vé.

En los primeros albores de nuestra vida, todo es bello, y bailamos sin compas, entusiasmados por las ilusiones. El amor entona por un lado su dulce melodia; la esperanza toca un wals brillante; el porvenir preludia la dicha ó el dolor, y el corazon, embriagado y sin saber á qué carta quedarse, baila sin concierto, sin comprender la música y sin cuidarse mas que de las primeras notas.

En el hombre el baile es mas descompuesto; por todas partes oye diferentes tocatas, que sus pasiones armonizan, y vaga en una y otra, aturdido.

La mujer no oye mas que la melodia del amor, y aunque esta música tiene para ella diferente sonido, se dedica con tal afan á su melodia, que pronto la comprende y se decide por la que le gusta.

El destino ó sus pasiones, suelen arrastrarla algunas veces á un baile que no le agrada, y entonces su danza lleva acompañamiento de lágrimas.

Pero la juventud empieza á palidecer ante la espesa niebla de la edad madura, y hoy con una desafinacion, mañana con una variacion de tono, la alegre música se convierte en grave, y el baile varia por completo.

Entonces se baila despacio, con algun mas concierto, oyendo la música con mucho cuidado y teniendo algun tino para no perder el compás.

Verdad es que si en esta edad se pierde, es difícil volverlo á pillar.

La vejez es el final de la danza; en esta edad, el baile casi no tiene movimiento; pero como en la primera época de la vida, se baila en distintos sonos.

La última nota y la postrer pirueta está ordenada por Dios; cuando esta nota se dá, la orquesta y el baile cesan, y tan solo queda el eco que repite la habilidad ó torpeza del bailarín.

¡Triste baile el de la humanidad cuando Dios no preside la orquesta!

FERNAN-PEREZ.

El bien escrito artículo que á continuacion publicamos con mucho gusto, es debido á la pluma de un estimado compañero nuestro, que se halla en esta villa:

## NUEVOS HORIZONTES

## PARA EL AGRICULTOR

Triste y muy triste es el presente de la agricultura española. Las numerosas plagas que en poco tiempo se han desarrollado con tanto brio en las vides, olivos, naranjos y cereales, mermando sus productos y esterilizando las plantas; las influencias atmosféricas y climatológicas tan adversas estos últimos años; los precios harto ruinosos que alcanzan los productos agrícolas y que no llegan á compensar siquiera los gastos de cultivo y elaboracion. Por otra parte, la falta de grandes capitales empleados en la agricultura, que hacen estéril en sumo grado la laboriosidad de nuestros labradores; la carencia casi absoluta de Bancos agrícolas, donde el agricultor encuentre dinero con facilidad sin exponerse á las garras de la usura; la falta de instruccion técnica que se nota en propietarios y colonos, para los que las obras y periódicos agrícolas son poco menos que letra muerta; y sobre todo, la indiferencia y poco aprecio que los gobiernos muestran por el fomento de la produccion nacional, aplicando con torpeza las leyes mas absurdas y los procedimientos administrativos mas vejatorios, y elevando exageradamente los tributos, han motivado la decadencia de nuestra agricultura, decadencia que en último término se traduce en aumento en el coste del producto y por consecuencia imposibilidad de poder mantener con la produccion extranjera una seria